

PUNTO CRUZ, HERMOSA TAREA

**Dejando HUELLAS a
través del ARTE**





JOSEFA SCHAMBERGER, 81 AÑOS

Aprendí a hacer el punto cruz a los 8 años con mi mamá que me enseñó a mí y a mis nueve hermanas.

Cuando éramos pequeñas teníamos horas de trabajo en la casa y horas de descanso en las cuales aprendíamos manualidades. Mi mamá nos enseñó a tejer, a zurcir, a coser, a bordar.

Hacíamos manualidades hasta antes de cenar, usábamos lámpara de kerosene o a gas para iluminarnos. Después de la comida nocturna, se rezaba el rosario en familia y luego todos a la cama.



Cuadros de PÁJAROS en las ramas

Esta manualidad artística:

me ayuda a mantenerme activa, ya que me permite agilizar la mente, fortalecer la paciencia, estimular la atención, concentración y constancia, desarrollar la prolijidad, y afianzar la generosidad al entregar como regalos los trabajos a mis seres queridos. Además dejo una huella a través del arte.



Mis producciones

Me gusta representar con los puntos animales, flores, frutas, paisajes.

He hecho carpetas, caminos, cuadros, manteles para todas mis nueras. Siempre lo que hago para otros es regalo, nunca cobré por los trabajos.



En proceso

Me gusta hacer esta manualidad porque me relaja.

En el día cuando me canso dejo esta labor y tengo otras actividades. Salgo a caminar, viene un profesor de educación física a casa y asisto al taller de estimulación sociocognitiva. Todo el tiempo que tengo libre lo dedico a avanzar en este mantel.

Para hacer el punto cruz se usa una tela especial. Algunos hilos que ahora tengo me los dio mi hermana y otros los compro en el centro, en una mercería en particular. La aguja que se usa es común con agujero más ancho para enhebrar.

